



El ministro de Fomento, José Blanco (c), atiende a los medios de comunicación en la Fiesta del Pulpo de O Carballiño. :: EFE

Blanco advierte a los controladores de que su paciencia «se está acabando»

El sindicato USCA da de plazo a Fomento hasta el jueves, por lo que la huelga solo podría tener lugar a partir del día 22

:: A. C.

MADRID. El Ministerio de Fomento y los controladores aéreos no se tomaron ni un respiro en su continuo cruce de declaraciones durante el fin de semana. Los representantes de ambos volvieron a hacer público ayer su deseo de llegar a un pronto acuerdo, sin abandonar sus respectivas posiciones, para evitar una huelga que ha dejado en el aire las vacaciones de miles de personas.

El ministro José Blanco, que se encontraba en O Carballiño (Ourense), advirtió de que la paciencia del Gobierno «se está acaban-

do» con un conflicto al que se le lleva buscando solución desde hace casi «cinco años». El titular de Fomento demandó a los controladores aéreos que lleven a la mesa de negociación representantes con autoridad suficiente para poder asumir los compromisos correspondientes que «digan si van o no a la huelga». Blanco denunció que las peticiones de los controladores siempre son «trabajar menos y cobrar más». Además reiteró que una posible huelga va a causar «un grave daño a la economía y al turismo» nacional y subrayó que «no pueden tener a toda la sociedad en vilo».

El portavoz del sindicato de controladores aéreos (USCA), Daniel Zamit, confirmó que el Comité Ejecutivo de esta organización se reunirá el próximo jueves, día 12. Explicó que con ello pretenden dar tres días de plazo a Fomento para que les vuelva a llamar y «se

sienten en la mesa». Si finalmente ese día se convoca la huelga, ésta solo podría tener lugar a partir del 22 de agosto.

Zamit anunció que si los «avances» se trasladan a un «papel firmado» retirarán su anuncio de huelga. Algo que no creen que suceda «porque AENA sólo quiere rubricar lo que contiene el Real Decreto».

Incertidumbre

La huelga de los controladores abre un panorama de incertidumbre ya que perjudica gravemente al sector turístico y a los ciudadanos que por estas fechas se desplazan en avión a su lugar de vacaciones.

La asociación sin ánimo de lucro Exceltur, formada por más de una veintena de grupos empresariales turísticos españoles, ya ha anunciado su intención de «sumarse a las acciones legales» con-

tra los controladores aéreos si finalmente persisten en su amenaza de huelga.

Exceltur ha exigido a los controladores aéreos la aceptación de la propuesta de un arbitraje alternativo ofrecido por AENA y la renuncia a la amenaza de huelga.

En caso de no desconvocarse la amenaza de huelga, este organismo responsabilizará «exclusivamente» al colectivo de los controladores aéreos de los daños y perjuicios que pueda causar a pasajeros, líneas aéreas y el resto de empresas que componen el conjunto del sector turístico español.

Exceltur ha calificado además como «nula» la voluntad de resolver el conflicto por parte del colectivo de controladores aéreos y ha criticado el deseo de éstos por mantener una actitud «lesiva» para el conjunto de los ciudadanos y los intereses generales del país.